



PROGRAMA CONJUNTO FAO/OMS SOBRE NORMAS ALIMENTARIAS

COMITÉ DEL CODEX ETIQUETADO DE LOS ALIMENTOS

49.^a reunión

Ottawa (Canadá)

11-15 de mayo de 2026

DOCUMENTO DE DEBATE PARA UN NUEVO TRABAJO SOBRE LA APLICACIÓN DE LAS DISPOSICIONES SOBRE ETIQUETADO DE ALIMENTOS A LAS BEBIDAS ALCOHÓLICAS

(Documento preparado por Tanzania con la colaboración de Barbados, Botswana, Eswatini, Ghana, Jamaica, Madagascar, Santa Lucía, Seychelles, Uganda y la Organización Mundial de la Salud)

INTRODUCCIÓN

1. En la *Norma general para el etiquetado de los alimentos preenvasados* (CXS 1-1985), las *Directrices sobre etiquetado nutricional* (CXG 2-1985) y las *Directrices para el uso de las declaraciones nutricionales y saludables* (CXG 23-1997) se tratan las bebidas alcohólicas como productos alimenticios comunes y no se aborda adecuadamente la información relacionada con la salud, la información nutricional ni las restricciones sobre las declaraciones de propiedades saludables y nutricionales.
2. Los requisitos de etiquetado de las bebidas alcohólicas varían considerablemente de un país a otro, lo que indica que las leyes nacionales sobre bebidas alcohólicas no presentan el mismo grado de conformidad con los textos del Codex que el de otros productos alimenticios. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), en 2019, solo [42 países](#) exigían la información obligatoria para el consumidor, como las calorías, los aditivos, las vitaminas y los micronutrientes, [55 países](#) exigían al menos una advertencia sanitaria y [104 países](#) exigían el etiquetado del contenido alcohólico. Estas discrepancias en cuanto al momento y la forma en que se facilita la información en los distintos países generan costos directos de cumplimiento, crean complejidad logística —una barrera no arancelaria—, perjudican a los pequeños y medianos productores en el comercio transfronterizo, ya que reduce su acceso competitivo a los mercados extranjeros, aumentan las controversias y pueden impedir que los gobiernos adopten medidas más estrictas de protección del consumidor.
3. Las bebidas alcohólicas contienen etanol, una sustancia que produce embriaguez y dependencia. En la actualidad, eliminar por completo el etanol sigue siendo un desafío. Por lo tanto, es necesario elaborar directrices y normas internacionales comunes para proteger la salud pública y promover prácticas comerciales justas, con el fin de hacer frente a este desafío.
4. El desafío se evidencia en las 2,6 millones de muertes registradas en 2019 y en el 4,7 % que representa el consumo de alcohol en la carga mundial de morbilidad. Se ha demostrado científicamente que existe una relación causal entre el consumo de alcohol y diversas afecciones de salud, entre ellas, siete tipos de cáncer. Además, el consumo de alcohol también contribuye de manera significativa a los daños que sufren tanto las personas que lo consumen como quienes las rodean, lo que incluye un mayor riesgo de violencia contra las mujeres y los niños, así como una mayor incidencia de lesiones y delitos. Por estas razones, los países adoptaron por unanimidad el [Plan de Acción Mundial sobre el Alcohol de la OMS 2022-2030](#) en mayo de 2022. El contenido presentado en este documento trata de garantizar medidas adecuadas de protección del consumidor mediante requisitos de etiquetado para las bebidas alcohólicas que incluyan información esencial sobre el contenido de alcohol y otros ingredientes que puedan afectar a la salud, el valor calórico y las advertencias sanitarias.
5. El debate en torno al etiquetado de las bebidas alcohólicas pone de relieve la necesidad de encontrar un equilibrio entre la salud pública, los derechos de los consumidores y las prácticas comerciales equitativas. A medida que el mercado mundial se expande, es fundamental establecer normas de etiquetado uniformes para hacer frente a los desafíos de salud pública y reducir la confusión entre los consumidores. El Codex se encuentra en una posición privilegiada para ofrecer orientaciones armonizadas a nivel internacional y basadas en datos científicos que permitan reducir las prácticas engañosas, aumentar la transparencia, mejorar la comprensión de los consumidores sobre los riesgos para la salud, apoyar la salud pública, ajustarse a la evidencia mundial y a los principios de análisis de riesgos del Codex, y proporcionar orientaciones prácticas que los gobiernos puedan aplicar fácilmente, acelerando así el avance hacia las metas de los Objetivos de

Desarrollo Sostenible (ODS) y el cumplimiento de los compromisos mundiales del Plan de Acción Mundial sobre el Alcohol de la OMS.

ANTECEDENTES

6. El Comité del Codex sobre Etiquetado de los Alimentos (CCFL) lleva diez años debatiendo de forma regular y sistemática las complejidades del etiquetado de las bebidas alcohólicas. En el Apéndice I se resume una visión general de los puntos más destacados tratados por el CCFL desde 2016.

7. En la 48.^a reunión del CCFL, la OMS presentó un [documento de debate](#) sobre el etiquetado de las bebidas alcohólicas y se debatieron los resultados del [análisis de las respuestas recibidas a la carta circular CL 2024/13-FL](#). Estas muestran consenso en que los trabajos del CCFL relacionados con el alcohol deberían incluir la revisión y enmienda de la norma general y las directrices para proporcionar a los miembros información clara, precisa y transparente sobre el etiquetado de las bebidas alcohólicas.

8. A la luz de este resultado, el [CCFL, en su 48.^a reunión, el Comité acordó](#) incluir el etiquetado de las bebidas alcohólicas en la lista de trabajos futuros, a la espera de que se presente un documento de proyecto y de que un país miembro confirme su disposición a liderar la iniciativa¹.

POSIBLE NUEVO TRABAJO PARA EL CCFL

9. En el Apéndice II se proporciona una lista preliminar de los textos, las secciones y los temas del Codex que requerían modificaciones para identificar las características específicas de las bebidas alcohólicas, y a continuación se resume dicha lista.

CXS 1-1985: Norma general. Secciones sobre información obligatoria/Nombre del alimento/Declaración de ingredientes/Legibilidad y presentación. Principales revisiones requeridas: Normas sobre el grado alcohólico volumétrico, declaración de bebidas estándar, advertencias sanitarias, límites de sustitución digital, orientación multilingüe y para la exportación.

CXG 2-1985: Etiquetado nutricional. Secciones sobre objetivo/ Etiquetado nutricional obligatorio y voluntario/Indicación del contenido de nutrientes/Tamaño de la porción. Principales modificaciones necesarias: tratamiento de las bebidas alcohólicas (cálculo del valor energético a partir del etanol), obligación de indicar el valor energético por cada 100 ml y por porción, y obligación de indicar dicho valor junto al grado alcohólico volumétrico, así como una norma de presentación neutra.

CXG 23-1997: Declaraciones nutricionales y saludables. Secciones sobre Ámbito de aplicación/Declaraciones engañosas/Declaraciones nutricionales y saludables/Presentación. Principales modificaciones necesarias: prohibiciones específicas relativas al alcohol (prohibición de declaraciones sobre la reducción del riesgo de enfermedades), advertencias contextuales cuando se utilicen declaraciones nutricionales y símbolos que sugieran beneficios para la salud en las bebidas alcohólicas.

10. Sobre la base de un análisis preliminar del ámbito de aplicación del trabajo, el documento del proyecto que figura en el Apéndice III identifica las esferas iniciales en las que el CCFL podría ofrecer más orientación sobre los requisitos de etiquetado de los productos alcohólicos mediante enmiendas y revisiones de la norma general y las directrices pertinentes.

11. El trabajo se estructurará en tres fases principales para garantizar la coherencia metodológica, el uso eficiente de los recursos y un proceso lógicamente progresivo para la revisión de las normas. La fase 1 se centrará en la revisión de la norma general (CXS 1-1985). En la fase 2 se abordará la revisión de las *Directrices sobre declaraciones nutricionales y saludables* (CXG 23-1997), garantizando su armonización con las disposiciones generales actualizadas. En la fase 3 se llevará a cabo la revisión de las *Directrices sobre etiquetado nutricional* (CXG 2-1985), lo que permitirá integrar plenamente los requisitos generales revisados y las disposiciones relativas a las declaraciones en un marco de etiquetado coherente y actualizado.

12. El trabajo del CCFL sobre este tema permitirá a los países miembros elaborar normas de etiquetado basadas en datos científicos que protejan la salud pública y proporcionen información precisa a los consumidores, a la vez que reducen los daños relacionados con el alcohol y promueven prácticas comerciales justas.

CONCLUSIONES

13. La ausencia de disposiciones que identifiquen las características específicas de las bebidas alcohólicas en la norma general y las directrices da lugar a interpretaciones nacionales contradictorias y a posibles afirmaciones que induzcan a error a los consumidores sobre las consecuencias para la salud del consumo de alcohol. La armonización de la norma general (CXS 1-1985) y las directrices (CXG 2-1985 y CXG 23-1997) del Codex con las mejores prácticas internacionales y las recomendaciones sanitarias actuales basadas en la evidencia reforzará el papel del Codex en la protección de los consumidores y las prácticas equitativas en el comercio de alimentos, y facilitará la adopción por parte de los miembros de normas mundiales actualizadas y basadas en el consenso.

¹ REP24/FL, párrafo 169.

RECOMENDACIONES

14. Se invita al CCFL a que, en su 49.^a reunión:

- i) estudie la posibilidad de iniciar nuevos trabajos sobre el etiquetado de las bebidas alcohólicas con el fin de enmendar/revisar los textos pertinentes del Codex, tal como se detalla en el documento de proyecto que figura en el Apéndice III;
- ii) establezca un grupo de trabajo electrónico (GTe) presidido por Tanzania, con la participación de los miembros y observadores interesados, para elaborar un proyecto de las enmiendas y revisiones propuestas a la norma general y las directrices pertinentes, con vistas a su análisis por parte del CCFL en su 50.^a reunión.

RESUMEN DE LOS DEBATES DEL CCFL DESDE 2016

En 2016, el [CCFL, en su 43.ª reunión](#), convino en que el Canadá elaborara un documento de debate sobre los futuros trabajos y dirección del CCFL en el que se resumieran algunos de los trabajos identificados anteriormente que no se habían presentado al Comité, los trabajos en curso y los asuntos emergentes. La Secretaría del Codex publicó una carta circular en la que solicitaba a los miembros y observadores que proporcionaran información sobre los asuntos emergentes para su inclusión en el documento.

En 2017, en la [44.ª reunión del CCFL](#), el Canadá presentó un documento de debate sobre los futuros trabajos y dirección del CCFL. El etiquetado y la orientación sobre el alcohol fue uno de los temas señalados en el apartado sobre posibles trabajos del CCFL. Se señaló que uno de los principales objetivos de las normas del Codex era proteger la salud. Se consideró que en las etiquetas debía figurar información sobre el grado alcohólico, así como sobre el contenido energético de los productos alcohólicos. En la reunión se encargó a la Federación de Rusia, con la ayuda de la Unión Europea, Ghana, la India y el Senegal, la elaboración de un documento sobre el etiquetado de las bebidas alcohólicas. En la reunión también se acordó que la Secretaría del Codex emitiera una carta circular para recabar información sobre las prácticas vigentes, los problemas existentes y la posible función del CCFL en relación con el tema del etiquetado de las bebidas alcohólicas. Después de la 44.ª reunión del CCFL, que tuvo lugar en abril de 2018, se envió la circular CL 2018/24-FL con el fin de recabar información sobre las prácticas vigentes, los problemas existentes y la posible función que pudiera desempeñar el CCFL en esta esfera.

En 2019, en la [45.ª reunión del CCFL](#), la Federación de Rusia presentó el tema, en nombre de los coautores: Unión Europea, Ghana, India y Senegal. También resumieron algunas de las respuestas recibidas a la carta circular, en las que, entre otras cosas, se señalaba: que existía una falta de armonización en el etiquetado de las bebidas alcohólicas y que debía abordarse la cuestión del contenido de alcohol; que los requisitos energéticos en las etiquetas eran escasos, que había opiniones divergentes sobre si abordar el etiquetado de las bebidas alcohólicas entraba dentro del mandato del CCFL, que no había acuerdo sobre si las orientaciones actuales eran suficientes para el etiquetado de las bebidas alcohólicas y que, debido a la gran variedad de bebidas alcohólicas, su composición y los distintos patrones de consumo, resultaría difícil armonizar el etiquetado de estos productos. Se presentaron al Comité para su consideración cinco recomendaciones que reflejan las propuestas formuladas en las respuestas. Se señaló que, debido a que el documento de debate se había enviado con tan poca antelación, no había sido fácil consultarlo a nivel nacional; por lo tanto, se necesitaba más tiempo para examinarlo. Los países que respondieron a la carta circular fueron mayormente los que ya contaban con legislación sobre el tema, por lo que se les debería dar más tiempo a los miembros para que respondan al documento, de modo que los redactores puedan preparar un documento revisado para que sea analizado en la próxima reunión. El Comité acordó emitir una carta circular solicitando comentarios sobre el documento de debate (CX/FL 19/45/10); y que la Federación de Rusia, la Unión Europea y la India elaborarían un nuevo documento de debate basado en los comentarios recibidos en respuesta a la carta circular, los comentarios formulados en esta reunión, los comentarios escritos incluidos en los documentos de sesión (CRD) presentados en esta reunión y la aclaración proporcionada por la Secretaría del Codex, para que sean analizados por el CCFL en su 46.ª reunión.

En 2021, en la [46.ª reunión del CCFL](#), la Federación de Rusia expuso el trabajo realizado hasta la fecha en materia de etiquetado de bebidas alcohólicas e indicó que las respuestas a la carta circular CL2019/86-FL ponían de manifiesto que existía un consenso para avanzar con el trabajo, pero que había una clara división de opiniones sobre si el etiquetado de las bebidas alcohólicas requiere directrices o normas específicas en el Codex; sin embargo, los desafíos planteados por la pandemia de COVID-19 habían obstaculizado la elaboración del documento de debate. Reconociendo el apoyo a los futuros trabajos del CCFL, el CCFL, en dicha reunión, acordó que la Federación de Rusia, la Unión Europea y la India, con la asistencia de la OMS y EURO CARE, elaborarían un documento de debate para que fuera analizado por el CCFL en su 47.ª reunión. También se publicaría una carta circular para contribuir a la elaboración del documento de debate.

En 2023, el [CCFL, en su 47.ª reunión](#), señaló que este punto ya se había debatido anteriormente y que se habían solicitado comentarios a través de una circular, pero que no se había elaborado ningún documento de debate para esta reunión. Ningún miembro se ofreció a encargarse de posibles nuevos trabajos, por lo que se abrió un debate sobre si mantener este tema en el programa. El CCFL, en dicha reunión, acordó mantener en su programa el tema relativo al etiquetado de las bebidas alcohólicas y solicitó a la OMS que elaborara un documento de debate para que fuera analizado en la 48.ª reunión del CCFL. En enero de 2023, la Secretaría del Codex publicó la circular [CL 2024/13-FL](#) en la que se solicitaba a los miembros y observadores del Codex que expresaran sus opiniones y comentarios sobre posibles medidas relativas al etiquetado de las bebidas alcohólicas. Cuarenta y nueve miembros del Codex, una organización miembro y siete observadores respondieron a la circular CL 2024/13-FL. Estas [respuestas](#) y una [lista](#) de las legislaciones nacionales y regionales se complementan con un [análisis](#) de las conclusiones.

En 2024, en la [48.ª reunión del CCFL](#), se trató un documento de debate basado en los resultados de las opiniones recabadas en respuesta a la circular CL 2024/13-FL. Durante el debate, se reconoció de manera generalizada que las bebidas alcohólicas entraban dentro de la definición de “alimento” del Codex y que, por lo tanto, podrían abordarse en el marco del mandato del Codex. Asimismo, se destacó que la norma CXS 1-

1985 y las *Directrices para el uso de declaraciones nutricionales y saludables* (CXG 23-1997) constituían una buena base para el etiquetado de las bebidas alcohólicas, y que las particularidades y las lagunas de los textos actuales del Codex podrían subsanarse mediante enmiendas o revisiones de dichos textos. Muchas delegaciones se mostraron a favor de emprender nuevos trabajos sobre el etiquetado de las bebidas alcohólicas, mientras que otras sostuvieron que las disposiciones vigentes en los documentos CXS 1-1985 y CXG 23-1997 eran suficientes. El CCFL, en su 48.^a reunión, decidió mantener el trabajo en la lista de trabajos futuros y acordó que los miembros pudieran presentar un documento de proyecto y confirmar su disponibilidad para llevar adelante el trabajo.

ENMIENDAS PRELIMINARES RELATIVAS A LAS BEBIDAS ALCOHÓLICAS PROPUESTAS A LOS TEXTOS PERTINENTES DEL CODEX

CXS 1-1985: *NORMA GENERAL PARA EL ETIQUETADO DE LOS ALIMENTOS PREENVASADOS*

Principales lagunas en materia de bebidas alcohólicas y secciones propuestas para enmienda

1. **Ausencia de datos específicos sobre el alcohol (grado alcohólico volumétrico, declaración de bebida estándar, contenido neto en unidades de alcohol).** La norma CXS 1 se aplica a los “alimentos preenvasados” en general y no define elementos de etiquetado específicos propios de las bebidas alcohólicas (por ejemplo, normas de indicación del grado alcohólico volumétrico, declaraciones de “bebida estándar” o la expresión en gramos de etanol). Es necesario revisar las secciones sobre información obligatoria.

Disposiciones que requieren revisión

Secciones sobre “Información obligatoria” y “Nombre del alimento/Declaración de ingredientes” (CXS 1, lista de etiquetado obligatorio). Añadir una subcláusula que exija una presentación normalizada del grado alcohólico volumétrico y (opcionalmente) una declaración regulada de la “bebida estándar” expresada en gramos de etanol y mililitros/unidades.

2. **Falta de orientación sobre las advertencias sanitarias ni sobre los requisitos de ubicación/formato.** La norma CXS 1 establece reglas generales sobre la visibilidad y la legibilidad, pero carece de requisitos específicos para las bebidas alcohólicas, como las advertencias sobre el embarazo, el cáncer o los efectos nocivos, el tamaño mínimo de la letra, el contraste y la ubicación en el panel de presentación principal.

Disposiciones que requieren revisión

Secciones sobre “*Legibilidad y visibilidad*” y “*Presentación*”: incluir advertencias específicas sobre el alcohol, su tamaño mínimo y formato, y su ubicación (por ejemplo, un requisito relativo al panel de presentación principal).

3. **Normas lingüísticas y de etiquetado aplicables en múltiples jurisdicciones para las exportaciones.** Hay pocos textos que aborden específicamente el etiquetado multilingüe en lo que respecta a los productos exportados que incluyen indicaciones sobre el grado alcohólico y utilizan unidades de medida diferentes. Los exportadores necesitan normas claras sobre las unidades de medida aceptadas y sobre si se permiten declaraciones alternativas del grado alcohólico volumétrico.

Disposiciones que requieren revisión

Sección sobre “*Datos obligatorios e idioma*”: especificar las unidades de medida aceptadas (porcentaje en volumen y g de etanol por 100 ml), las traducciones admisibles y las normas relativas a las declaraciones duales para las bebidas alcohólicas importadas/exportadas.

4. **Falta de definiciones armonizadas relativas a las bebidas alcohólicas en los distintos textos del Codex.** Ciertos términos como “bebida alcohólica”, “grado alcohólico volumétrico”, “bebida estándar” y “porción individual” no están definidos de manera coherente (o ni siquiera están definidos) en estos textos. Se debería adoptar un único conjunto de definiciones e incluirlo en la norma CXS 1 o en un nuevo glosario al que hagan referencia las directrices CXG 2 y CXG 23. Es posible que, posteriormente, las directrices CXG 1 requieran una alineación similar.

Disposiciones que requieren revisión

Añadir una entrada de glosario del Codex en la norma CXS 1 (o un Anexo de definiciones con referencias cruzadas) que incluya el grado alcohólico volumétrico, la bebida estándar (en gramos de etanol), las clases de bebidas alcohólicas (cerveza, vino, bebidas espirituosas) y el tamaño de la porción.

CXG 2-1985: *DIRECTRICES SOBRE ETIQUETADO NUTRICIONAL*

Principales lagunas en materia de bebidas alcohólicas y secciones propuestas para enmienda

5. **Tratamiento ambiguo de los “alimentos que son bebidas alcohólicas” dentro del ámbito de aplicación del etiquetado nutricional.** Las directrices CXG 2 son genéricas; en ellas no se especifica de forma explícita si las bebidas alcohólicas deben incluirse en la declaración de nutrientes ni cómo deben tratarse, ni se ofrece orientación sobre cómo indicar el valor energético (calorías) en el caso de las bebidas en las que el alcohol aporta la mayor parte de la energía. Esto genera confusión sobre si es necesario declarar las calorías del alcohol y en qué unidad de medida hacerlo.

Disposiciones que requieren revisión

Sección 1 (*Objetivo*) y secciones relativas al “*Etiquetado nutricional obligatorio/voluntario*”: añadir una cláusula específica para las bebidas alcohólicas en la que se aclare el carácter obligatorio/voluntario de la indicación del valor energético (kJ/kcal), cómo calcular y presentar el valor energético a partir del etanol, y si se debe declarar “por porción” y “por 100 ml” y, en tal caso, cómo hacerlo.

6. Falta de orientación sobre el tamaño de la porción y sobre la variabilidad de los envases en el caso de las botellas que contienen varias porciones. Las bebidas alcohólicas se comercializan en formatos que van desde latas de una sola porción hasta botellas grandes; en las directrices CXG 2 no existe una declaración coherente del tamaño de la porción y la conversión a una base de 100 ml para facilitar la comparabilidad.

Disposiciones que requieren revisión

Sección sobre “Indicación del contenido nutricional y el tamaño de la porción”: exigir que, en el caso de las bebidas alcohólicas, se indiquen tanto los valores por cada 100 ml como por cada porción declarada, y definir cómo se determina dicha porción (por ejemplo, unidad de consumo habitual o bebida estándar).

7. Falta de orientación sobre la interacción entre el etiquetado nutricional y las medidas de protección del consumidor basadas en restricciones de edad. En las directrices CXG 2 no se aborda la forma en que debe diseñarse el etiquetado nutricional para que no resulte tentador (por ejemplo, la indicación “bajo en calorías” que presenta el alcohol como una opción más saludable), una cuestión especialmente relevante en el caso del alcohol.

Disposiciones que requieren revisión

Sección sobre “Interpretación y uso del etiquetado nutricional”: incluir orientaciones que establezcan que la información sobre el valor energético y los nutrientes no debe presentarse de forma que sugiera que el producto es saludable (con referencia a las directrices sobre declaraciones de propiedades), y exigir normas de ubicación y formato que eviten dar a entender que el producto tiene beneficios para la salud.

CXG 23-1997: DIRECTRICES PARA EL USO DE DECLARACIONES NUTRICIONALES Y SALUDABLES

Principales lagunas en materia de bebidas alcohólicas y secciones propuestas para enmienda

8. Autorización de declaraciones nutricionales sin medidas de protección específicas para el alcohol. En las directrices CXG 23 se permiten las declaraciones nutricionales relativas al valor energético y a determinados nutrientes, pero no se incluyen prohibiciones ni restricciones específicas para el alcohol (por ejemplo, permite la declaración “valor energético reducido” en una bebida alcohólica sin exigir advertencias ni contextualización para proteger la salud). Esto puede llevar a los consumidores a considerar erróneamente que algunas bebidas alcohólicas son “más saludables”.

Disposiciones que requieren revisión

CXG 23, Sección 4 (Declaraciones nutricionales), secciones sobre “declaraciones prohibidas o engañosas”: añadir restricciones explícitas: a) prohibir las declaraciones comparativas sobre la salud que den a entender que el alcohol es beneficioso (por ejemplo, “opción más saludable”); b) exigir una declaración contextual (por ejemplo, “el consumo excesivo de alcohol aumenta los riesgos para la salud”) cuando se utilicen declaraciones sobre calorías o nutrientes; c) limitar las declaraciones sobre nutrientes permitidas a afirmaciones objetivas (por ejemplo, “X kcal cada 100 ml”) presentadas de forma neutra.

9. Falta de normas específicas sobre las declaraciones de propiedades saludables relacionadas con el alcohol (por ejemplo, “contiene ingredientes botánicos X que pueden...”). En las directrices CXG 23 se permiten las declaraciones de propiedades saludables, pero carece de límites específicos para el alcohol; las bebidas alcohólicas suponen un riesgo concreto para la salud pública, por lo que se requieren umbrales de admisibilidad y criterios de exclusión.

Disposiciones que requieren revisión

CXG 23, sección sobre “Declaraciones de propiedades saludables”: añadir una cláusula que prohíba las declaraciones relativas a la reducción del riesgo de enfermedades o al bienestar general en el caso de las bebidas alcohólicas (por ejemplo, “puede reducir el colesterol”) y exigir que cualquier declaración sobre funciones o efectos fisiológicos cumpla criterios de justificación más estrictos e incluya advertencias sobre los riesgos.

10. Falta de requisito de referencia cruzada entre las declaraciones aprobadas y el grado alcohólico volumétrico o las advertencias al consumidor. Si un fabricante incluye una declaración nutricional (por ejemplo, “bajo en azúcar”), esto podría resultar engañoso si no incluye el grado alcohólico volumétrico y las advertencias sanitarias. Los textos deben exigir referencias cruzadas.

Disposiciones que requieren revisión

CXG 23, secciones relativas al etiquetado de las declaraciones y la información obligatoria: exigen que cualquier declaración nutricional o de propiedades saludables que figure en una bebida alcohólica vaya acompañada de la indicación del grado alcohólico volumétrico y de una advertencia sanitaria estándar, con la visibilidad y la proximidad especificadas.

LAGUNAS TRANSVERSALES EN LOS TEXTOS PERTINENTES DEL CODEX

13. Falta de orientación sobre el uso de códigos digitales o QR como sustituto de la información de salud correspondiente a la etiqueta. En las directrices vigentes no se aborda la cuestión de si se pueden utilizar códigos QR o enlaces web en lugar de las indicaciones correspondientes a la etiqueta para las

advertencias sanitarias o la información nutricional, una cuestión que se plantea en la práctica. Añadir normas explícitas que limiten la sustitución de la información de salud correspondiente a la etiqueta por contenidos digitales que no figuran en la etiqueta.

Disposiciones que requieren revisión

CXS 1, “*Presentación*”, y CXG 2, “*Información complementaria*”: exigen que la información figure directamente en la etiqueta física (solo se admiten excepciones cuando es inevitable, bajo condiciones estrictas).

14. Falta de formato recomendado para garantizar la neutralidad (evitar cualquier sugerencia de aval médico). En las directrices CXG 2 y CXG 23 (y, en última instancia, también en las directrices CXG 1), no se ofrece orientación suficiente sobre el formato de la información relativa a calorías/nutrientes y las declaraciones para evitar dar a entender que los productos son saludables; por ejemplo, la ubicación, el color, los logotipos o los esquemas de tipo “semáforo” utilizados para los alimentos podrían dar la impresión incorrecta de que las bebidas alcohólicas son saludables. Añadir restricciones de formato o prohibir el uso de logotipos que sugieran beneficios para la salud en las bebidas alcohólicas.

Disposiciones que requieren revisión

CXG 23, “*Presentación de declaraciones*”, y CXS 1, “*Normas de presentación*”: prohíben el uso de símbolos que sugieran beneficios para la salud o mensajes positivos en las bebidas alcohólicas; exigen una presentación neutral de la información nutricional. Es posible que sea preciso realizar una alineación similar en las directrices CXG 1.

15. Falta de mecanismo para gestionar el cumplimiento normativo en múltiples jurisdicciones y el etiquetado de los productos de exportación. En los textos no existe un procedimiento para resolver los requisitos contradictorios entre países (por ejemplo, un texto de advertencia de un país importador que difiere en su redacción o tamaño). Se recomienda considerar la posibilidad de incluir un enfoque pragmático para el cumplimiento (por ejemplo, una norma mínima global complementada con disposiciones nacionales opcionales) y orientación para los exportadores.

Disposiciones que requieren revisión

CXS 1, “*Principios generales/Declaraciones*”: añadir orientación para los exportadores y las autoridades nacionales sobre tolerancias, equivalencias y etiquetas bilingües para el grado alcohólico volumétrico y las advertencias sanitarias.

DOCUMENTO DE PROYECTO PARA UN NUEVO TRABAJO SOBRE LA APLICACIÓN DE LAS DISPOSICIONES SOBRE ETIQUETADO DE ALIMENTOS A LAS BEBIDAS ALCOHÓLICAS

Antecedentes

Tras reconocer que los textos del Codex [*Norma general para el etiquetado de los alimentos preenvasados* (CXS 1-1985), *Directrices sobre etiquetado nutricional* (CXG 2-1985) y *Directrices para el uso de declaraciones nutricionales y saludables* (CXG 23-1997)] son aplicables a las bebidas alcohólicas, pero que las particularidades de dichos productos no se tienen debidamente en cuenta en dichos textos, el [CCFL, en su 48.ª reunión, acordó](#) que se podrían considerar enmiendas o revisiones de los textos del Codex, siempre que se presentara un documento de proyecto y se contara con la confirmación de un país miembro dispuesto a liderar la iniciativa.

1. OBJETIVO Y ÁMBITO DE APLICACIÓN

La presente propuesta solicita la aprobación para emprender nuevos trabajos destinados a revisar progresivamente tres textos existentes del Codex, con el fin de garantizar que las disposiciones sobre etiquetado reflejen de manera completa y precisa las características específicas, el perfil de riesgo y las necesidades de reglamentación de las bebidas alcohólicas. El trabajo se centrará en el desarrollo de disposiciones sobre etiquetado coherentes, armonizadas y basadas en la evidencia que aborden la protección de los consumidores, la prevención de la información engañosa y la promoción de prácticas equitativas en el comercio de alimentos.

En el Apéndice II se proporciona una lista preliminar de los textos del Codex, las secciones y los temas que requerían modificaciones para identificar las características específicas de las bebidas alcohólicas, y a continuación se incluye un resumen de dicha lista.

CXS 1-1985: Norma general. Secciones sobre información obligatoria/Nombre del alimento/Declaración de ingredientes/Legibilidad y presentación. Principales revisiones requeridas: Normas sobre el grado alcohólico volumétrico, declaración de bebidas estándar, advertencias sanitarias, límites de sustitución digital, orientación multilingüe y para la exportación.

CXG 2-1985: Etiquetado nutricional. Secciones sobre Objetivo/ Etiquetado nutricional obligatorio/voluntario/Indicación del contenido de nutrientes/Tamaño de la porción. Principales modificaciones necesarias: tratamiento de las bebidas alcohólicas (cálculo del valor energético a partir del etanol), obligación de indicar el valor energético por cada 100 ml y por porción, y obligación de indicar dicho valor junto al grado alcohólico volumétrico, así como una norma de presentación neutra.

CXG 23-1997: Declaraciones nutricionales y saludables. Secciones sobre Ámbito de aplicación/Declaraciones engañosas/Declaraciones nutricionales y saludables/Presentación. Principales modificaciones necesarias: prohibiciones específicas relativas al alcohol (prohibición de declaraciones sobre la reducción del riesgo de enfermedades), advertencias contextuales cuando se utilicen declaraciones nutricionales y símbolos que sugieran beneficios para la salud en las bebidas alcohólicas.

El trabajo se estructurará en tres fases principales para garantizar la coherencia metodológica, el uso eficiente de los recursos y un proceso lógicamente progresivo para la revisión de las normas. La fase 1 se centrará en la revisión de la *Norma general sobre el etiquetado de los alimentos preenvasados* (CXS 1-1985). En la fase 2 se abordará la revisión de las *Directrices sobre el uso de declaraciones nutricionales y saludables* (CXG 23-1997), garantizando su armonización con las disposiciones generales actualizadas. En la fase 3 se llevará a cabo la revisión de las *Directrices sobre etiquetado nutricional* (CXG 2-1985), lo que permitirá integrar plenamente los requisitos generales revisados y las disposiciones relativas a las declaraciones en un marco de etiquetado coherente y actualizado.

2. PERTINENCIA Y ACTUALIDAD

Las bebidas alcohólicas contienen etanol, una sustancia que produce embriaguez y dependencia. En 2019, el consumo de alcohol provocó 2,6 millones de muertes y contribuyó al 4,7 % de la carga mundial de morbilidad. Se ha demostrado científicamente que existe una relación causal entre el consumo de alcohol y diversas afecciones de salud, entre ellas, siete tipos de cáncer. El consumo de alcohol también causa un daño considerable tanto a quien lo consume como a los demás.

Las opiniones colectivas de los miembros del Codex y los observadores subrayan la necesidad de establecer directrices sobre etiquetado unificadas que aborden la gestión de los riesgos para la salud asociados al consumo de bebidas alcohólicas. En la actualidad, se han puesto en marcha numerosas iniciativas a nivel nacional, subregional y regional con el fin de concientizar a los consumidores y prevenir las prácticas comerciales y de marketing engañosas.

En su dimensión global, este trabajo resulta especialmente relevante, ya que ofrece una oportunidad única para precisar, alinear y armonizar las prácticas actuales de etiquetado dentro del marco establecido por los textos del Codex (norma general y directrices). En concreto, este trabajo permitirá al CCFL mitigar los riesgos

para la salud asociados al consumo de bebidas alcohólicas mediante la armonización de los requisitos técnicos para el etiquetado de las bebidas alcohólicas en todos los textos del Codex, con el fin de proteger la salud humana y, al mismo tiempo, fomentar prácticas comerciales equitativas.

Este trabajo reportará beneficios para la salud pública y la protección de los consumidores, entre los que se incluyen una mayor claridad y valor informativo de las etiquetas de las bebidas alcohólicas, que favorecerá la toma de decisiones informadas; la reducción de las afirmaciones engañosas, especialmente en lo que respecta a las propiedades nutricionales o saludables; una mayor armonización con las recomendaciones de la OMS sobre la información relativa a los riesgos asociados al consumo de alcohol; y una mayor protección de los grupos vulnerables, como las mujeres embarazadas y los menores.

También beneficiará al comercio internacional, al armonizar las disposiciones del Codex para reducir los requisitos nacionales divergentes, facilitar el cumplimiento por parte de los países exportadores, reducir los obstáculos técnicos al comercio y mejorar la previsibilidad en el etiquetado transfronterizo de las bebidas alcohólicas, incluidas las declaraciones de carácter orgánico. Además, este trabajo beneficiará a los operadores económicos, al proporcionar orientaciones coherentes basadas en el Codex, reducir las cargas de cumplimiento relacionadas con normas nacionales redundantes o contradictorias y fomentar prácticas equitativas en el comercio internacional, en consonancia con los objetivos del Codex.

3. ASPECTOS PRINCIPALES QUE SE HAN DE TRATAR

El trabajo propuesto consiste en revisar y, si es necesario, actualizar las disposiciones para garantizar que los requisitos específicos para el etiquetado de las bebidas alcohólicas —que abarcan los ingredientes, las declaraciones y las posibles exenciones— se incorporen correctamente a los textos pertinentes del Codex, entre ellos:

- La *Norma general para el etiquetado de los alimentos preenvasados* (CXS 1-1985) y las *Directrices sobre etiquetado nutricional* (CXG 2-1985), por ejemplo, para definir e incluir requisitos específicos de etiquetado para las bebidas alcohólicas en lo que respecta a la información relacionada con la salud y la nutrición; incluyendo la indicación del grado alcohólico (alcohol por volumen) y los riesgos para la salud, y;
- *Directrices para el uso de declaraciones nutricionales y saludables* (CXG 23-1997), por ejemplo, para especificar los requisitos y limitaciones de las declaraciones nutricionales, ofrecer orientación sobre las restricciones y sobre cómo se pueden declarar nutrientes, como las calorías o el contenido energético, sin promocionar los productos alcohólicos como una opción más saludable, y de manera coherente con el objetivo general de proteger la salud de los consumidores y evitar el engaño; y

En el Apéndice II se detallan las normas y directrices del Codex, así como las secciones relativas al etiquetado de las bebidas alcohólicas y los principales aspectos a revisar. Se prevé que ningún otro documento del Codex requerirá revisiones.

Es importante destacar que una serie de cuestiones transversales justifican la necesidad de adoptar un enfoque armonizado en materia de etiquetado de las bebidas alcohólicas en todas las normas y directrices del Codex. Por ejemplo, establecer definiciones estándar para el contenido de alcohol por volumen, la “bebida estándar” y el tamaño de la porción en un glosario específico o en una sección de definiciones dentro de la norma CXS 1 —con referencias cruzadas en las directrices CXG 2 y CXG 23 y, en última instancia, en el documento CXG 1— contribuiría a garantizar la coherencia terminológica y a reducir al mínimo las diferencias de interpretación. Del mismo modo, aclarar tanto en la norma CXS 1 como en las directrices CXG 2 que las declaraciones exclusivamente digitales, como los códigos QR, no son suficientes para transmitir la información relativa al alcohol contribuiría a garantizar que el contenido esencial siga estando directamente visible en el envase. Además, la prohibición de símbolos o logotipos que sugieran beneficios para la salud en los textos CXG 23 y CXS 1 (y, en última instancia, en las directrices CXG 1) evitaría que se creara involuntariamente una imagen de producto saludable en torno a las bebidas alcohólicas y reforzaría un marco de etiquetado coherente y orientado a la salud pública.

Por este motivo, el trabajo se distribuirá en varias fases fundamentales para garantizar la coherencia metodológica, la uniformidad normativa y una progresión técnicamente sólida en el desarrollo de las normas. La distribución en fases refleja la interdependencia de los instrumentos en cuestión, la necesidad de abordar las consideraciones científicas y normativas siguiendo un orden lógico, y la necesidad de reducir al mínimo las modificaciones en los textos existentes del Codex.

4. EVALUACIÓN EN FUNCIÓN DE LOS CRITERIOS PARA EL ESTABLECIMIENTO DE NUEVAS PRIORIDADES DE TRABAJO

En general, el presente documento de proyecto tiene por objeto reconocer la necesidad de introducir modificaciones en los textos pertinentes del Codex para abordar las particularidades de los requisitos de etiquetado de las bebidas alcohólicas, de conformidad con los criterios del *Manual de procedimiento* del Codex, para el establecimiento de nuevas prioridades de trabajo.

Criterios generales

Protección del consumidor

El etiquetado de las bebidas alcohólicas es una medida eficaz en relación con el costo en el punto de venta o de consumo, y es fundamental para proteger la salud de los consumidores. Un etiquetado claro garantiza que los consumidores estén informados sobre el contenido de alcohol, los ingredientes y los riesgos para la salud derivados de su consumo, a la vez que les permite tomar decisiones con conocimiento de causa. Las etiquetas engañosas o inadecuadas pueden aumentar la demanda de estos productos nocivos, la exposición a alérgenos o su consumo por parte de determinados grupos de la población, como los menores, las mujeres embarazadas o las personas que desean dejar de beber. Las encuestas revelan que la población tiene poca conciencia de que [el alcohol provoca ciertos tipos de cáncer](#), y las etiquetas estandarizadas permitirían que millones de consumidores tuvieran acceso a esta información. Se trata de una forma relativamente económica de concientizar. Además, las etiquetas estandarizadas en las bebidas alcohólicas pueden constituir una medida a favor de la equidad si se diseñan y aplican adecuadamente, ya que protegen a los grupos más vulnerables, como los jóvenes y las personas con bajos ingresos, que son quienes tienen más probabilidades de sufrir los efectos nocivos del alcohol y menos posibilidades de acceder a información sanitaria confiable. Los requisitos armonizados de etiquetado de las bebidas alcohólicas fomentan las prácticas equitativas en el comercio de productos alimenticios, garantizando que las declaraciones serán coherentes en todos los mercados y reduciendo las posibilidades de que se realicen afirmaciones engañosas. Este trabajo es particularmente relevante para los países en desarrollo que se basan en las normas del Codex para reforzar sus marcos normativos nacionales y que pueden tener una capacidad limitada para resolver las inconsistencias en el etiquetado de las bebidas alcohólicas.

Criterios aplicables a asuntos generales

La fragmentación de las legislaciones nacionales y los obstáculos al comercio internacional

Las normativas nacionales fragmentadas en materia de etiquetado de bebidas alcohólicas generan importantes obstáculos para la protección de los consumidores y las prácticas comerciales internacionales. Los requisitos varían considerablemente de un país a otro, y muchos se basan en normas de alcance limitado o en códigos voluntarios del sector que han demostrado ser [ineficaces](#), lo que da lugar a una información incoherente y, a menudo, incompleta para los consumidores. Los datos de la OMS ilustran esta situación desigual: en 2019, solo [42 países](#) exigían la información obligatoria para el consumidor, como las calorías, los aditivos, las vitaminas y los micronutrientes, [55 países](#) exigían al menos una advertencia sanitaria y [104 países](#) exigían el etiquetado del contenido alcohólico. De manera similar, [la base de datos de la IARD](#), que recopila los requisitos de los países, muestra que la normativa varía de un país a otro. Estas discrepancias, que se ven agravadas por la producción y la distribución transfronterizas, hacen que los productos que se venden en un país a menudo lleven etiquetas diseñadas para otro país, lo que reduce su pertinencia y socava los objetivos de salud pública. La falta de normas armonizadas contribuye a generar fricciones comerciales y aumenta la probabilidad de que surjan controversias en el Comité de [Obstáculos Técnicos al Comercio \(OTC\) de la OMC](#). La elaboración de directrices internacionales a través del Codex contribuiría a garantizar la igualdad de condiciones, fomentar el comercio justo y reforzar la protección de los consumidores. La armonización también reduciría las cargas normativas, especialmente para los países de menor capacidad que deben afrontar elevados costos a la hora de establecer y aplicar sus propios sistemas de etiquetado, ya que proporcionaría un marco común que reforzaría la capacidad nacional y, a su vez, ahorraría recursos.

Ámbito de aplicación del trabajo y establecimiento de prioridades entre las distintas secciones del trabajo

El trabajo propuesto consiste en revisar la norma general y las directrices para el etiquetado, con el fin de garantizar que se aborden debidamente las particularidades de las bebidas alcohólicas. Su ámbito de aplicación se limitaría a las enmiendas o revisiones de los textos del Codex, de conformidad con el [acuerdo alcanzado en la 48.ª reunión del CCFL](#).

Trabajos ya realizados por otras organizaciones internacionales en este ámbito y/o sugeridas por los organismos intergubernamentales internacionales pertinentes

Diversos organismos internacionales han abordado diversos aspectos relacionados con el etiquetado de las bebidas alcohólicas. Por ejemplo, la OMS ha elaborado directrices sobre políticas de gran impacto para reducir el consumo de alcohol y ha llevado a cabo investigaciones continuadas en el mundo real para consolidar la evidencia empírica sobre el etiquetado de las bebidas alcohólicas. La Organización Internacional de la Viña y el Vino ha elaborado normas para el etiquetado del vino. Las iniciativas relacionadas con el comercio regional y subregional han establecido requisitos específicos para sus respectivas zonas geográficas o tienen previsto hacerlo, por ejemplo, el Acuerdo comercial por el que se estrechan las relaciones económicas entre Australia y Nueva Zelanda, la Comunidad de África Oriental y la Comunidad del Caribe, entre otras. A pesar de estas iniciativas, no existe una norma mundial exhaustiva que armonice los requisitos de etiquetado entre países o regiones. La colaboración con las organizaciones existentes y el aprovechamiento de su trabajo pueden contribuir a la elaboración de una norma unificada. El nuevo trabajo propuesto puede facilitar la elaboración de directrices por consenso entre todos los miembros del Codex.

Posibilidad de normalización del objeto de la propuesta

Las prácticas de etiquetado de las bebidas alcohólicas se prestan a la normalización. Los países ya aplican las normas hasta cierto punto. Sin embargo, hay una serie de datos fundamentales, como el contenido de alcohol y las advertencias sobre los riesgos para la salud, que no se presentan de manera uniforme en los distintos productos alcohólicos y mercados. La normalización permite tener en cuenta las diferencias entre los distintos tipos de bebidas alcohólicas, a la vez que garantiza que la información esencial se transmita de manera coherente a los consumidores y a los comerciantes.

Análisis de la magnitud global del problema o asunto

La OMS calcula que en 2019 se produjeron 2,6 millones de muertes a causa del consumo de alcohol. El alcohol es un factor de riesgo tanto para las enfermedades transmisibles como para las no transmisibles. La falta de etiquetas normalizadas constituye una importante laguna en materia de salud pública e información que contribuye a este problema. Los países asumen los costos de los servicios sanitarios, sociales y judiciales para las personas afectadas por el consumo de alcohol, también debido a la falta de conocimiento o al acceso limitado a la información. Además, los países dedican importantes esfuerzos a elaborar o actualizar los requisitos de etiquetado de las bebidas alcohólicas, lo que incluye revisar las normas internacionales, analizar los marcos normativos de otros países y regiones, y comparar sus prácticas con las mejores prácticas a nivel mundial, con el fin de garantizar que sus políticas y normas sigan estando alineadas con la evolución del sector y las expectativas de los consumidores. Por otra parte, los países pierden ingresos debido a las fricciones comerciales y normativas, lo que supone una carga adicional para la asignación de los recursos nacionales.

Criterios adicionales para evaluar y priorizar nuevos trabajos

Pertinencia para el mandato del CCFL

El nuevo trabajo propuesto se encuadra dentro del mandato del CCFL. De hecho, el CCFL lleva diez años abordando el etiquetado de las bebidas alcohólicas como tema fijo del programa. Se incluye el resumen de los principales resultados en el Apéndice I.

Repercusiones en la salud de los consumidores

El etiquetado de las bebidas alcohólicas puede desempeñar un papel fundamental en la lucha por la prevención, la reducción o la resolución de los riesgos para la salud de los consumidores a través de cinco mecanismos principales, todos ellos respaldados por datos científicos en materia de ciencias del comportamiento, comunicación de riesgos y salud pública. Estos mecanismos no funcionan de forma aislada, sino que cada uno de ellos contribuye a reducir los daños. A menudo se subestiman los riesgos del alcohol, como el cáncer, las enfermedades hepáticas, los riesgos durante el embarazo o las lesiones agudas. Además, las etiquetas con advertencias pueden prevenir daños graves, como lesiones, intoxicaciones y la conducción bajo los efectos del alcohol, ya que las decisiones de alto riesgo se toman poco antes del consumo. Incluso una reducción mínima del consumo por parte de millones de personas genera importantes efectos globales.

Aborda las prácticas de etiquetado falsas, engañosas o fraudulentas

Las normas relativas al etiquetado de las bebidas alcohólicas permiten garantizar la responsabilidad y la transparencia normativa, evitando afirmaciones engañosas, como “saludable”, “natural”, “bueno para el corazón”, “sin alcohol”, “bajo en calorías”, “orgánico” o “sin gluten”, entre otras. Las pruebas demuestran que, cuando se les proporciona información clara, los consumidores pueden revisar sus hábitos de consumo y optar por no consumir un producto alcohólico una vez que se les informa de los efectos nocivos asociados a su consumo. Además, las etiquetas obligan a los fabricantes a indicar con precisión el contenido de alcohol, lo que reduce el riesgo de que se declare un contenido inferior al real o se proporcione información errónea. Las etiquetas también permiten la rastreabilidad, lo que facilita los retiros de productos del mercado o las alertas por contaminación, y refuerzan las capacidades nacionales para regular e intervenir cuando los productos alcohólicos causan daños.

Repercusión en la capacidad del consumidor para tomar una decisión informada

El etiquetado de las bebidas alcohólicas que explica los riesgos para la salud aumenta de forma fiable la percepción de dichos riesgos. Una mayor concientización sobre los riesgos hace que las personas beban con más moderación, lo que reduce el riesgo de padecer enfermedades a largo plazo y los daños asociados. Las etiquetas de las bebidas alcohólicas fomentan cambios de comportamiento, promoviendo un menor consumo o hábitos menos riesgosos, especialmente entre los bebedores habituales, los que beben en exceso y quienes consumen con frecuencia. También protegen a quienes desean dejar de consumir alcohol, a los menores, a los jóvenes y a las mujeres embarazadas.

Repercusiones en el comercio internacional

El etiquetado normalizado de las bebidas alcohólicas favorece las prácticas comerciales internacionales equitativas, al garantizar que los productores de alcohol nacionales y extranjeros cumplan los mismos requisitos de transparencia, lo que reduce el riesgo de afirmaciones engañosas y la asimetría de información. Las normas internacionales armonizadas de etiquetado facilitan el acceso al mercado, reducen los costos de cumplimiento y evitan que las regulaciones se conviertan en obstáculos encubiertos al comercio, de conformidad con los

principios de la OMC. Al proporcionar información clara y coherente sobre los ingredientes, el contenido de alcohol y los riesgos para la salud, el etiquetado fomenta la confianza de los consumidores, refuerza la confianza normativa entre países y ayuda a minimizar las controversias comerciales, lo que en conjunto contribuye a un mercado mundial más equitativo y eficiente.

Sin embargo, los intentos de normalizar los requisitos de etiquetado de las bebidas alcohólicas ya han suscitado objeciones por parte de la industria y el sector comercial, que alegan los costos que supondrían el reequipamiento, el reenvasado y el cumplimiento de la normativa. Además, surgen controversias comerciales y normativas cuando países individuales intentan imponer nuevas etiquetas para las bebidas alcohólicas, lo que genera brechas en materia de salud pública y fricciones comerciales. Las fricciones comerciales y las controversias legales, como las denuncias de Obstáculos Técnicos al Comercio (OTC) de la OMC, agravan las tensiones políticas y económicas. Es poco probable que los costos que asume la industria al adaptarse a requisitos específicos del mercado sean superiores a los beneficios para la salud pública. Y, lo que es más importante, la transparencia fomentará un mayor cumplimiento de las normas de etiquetado de las bebidas alcohólicas, lo que reducirá las controversias comerciales y legales.

Riesgos para la salud pública reconocidos a nivel internacional relacionados con la inocuidad alimentaria, la salud o la nutrición

Las etiquetas de las bebidas alcohólicas que destacan aspectos relacionados con la salud, la nutrición u otras características positivas pueden representar un riesgo importante para la salud pública. Afirmaciones como “bajo en calorías”, “sin gluten” o “natural” pueden crear una falsa imagen saludable, lo que lleva a los consumidores a subestimar los efectos nocivos inherentes al alcohol, como el cáncer, las enfermedades hepáticas y la adicción. La información basada en aspectos nutricionales puede desviar la atención del alcohol en sí a los ingredientes, lo que fomenta la compensación de riesgos, un consumo más elevado y el consumo por parte de grupos vulnerables, como adolescentes, mujeres embarazadas o personas con enfermedades. Esas etiquetas también pueden debilitar los mensajes de salud pública al sugerir beneficios que contradicen las pruebas científicas. El uso de afirmaciones positivas sin advertencias sanitarias aumenta la probabilidad de que se produzcan percepciones erróneas, lo que contribuye a un mayor consumo y a mayores daños para la salud asociados en toda la población.

En este contexto, el nuevo trabajo propuesto sobre los requisitos de etiquetado de las bebidas alcohólicas contribuirá al cumplimiento del Objetivo de Desarrollo Sostenible [ODS 3.5.2](#), que consiste en reducir el consumo de alcohol per cápita para 2030, y del ODS 17, que tiene por objeto fortalecer los medios de implementación y revitalizar la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible. Además, el trabajo en este ámbito acelerará el objetivo de reducir el consumo nocivo de alcohol en un 20 % para 2030, con respecto a los niveles de 2010, de conformidad con la [WHA72\(11\)](#) de 2019, el Plan de Acción Mundial de la Organización Mundial de la Salud para la prevención y el control de las enfermedades no transmisibles 2013-2030 y su marco de seguimiento mundial, así como la aplicación del [Plan de Acción Mundial sobre el Alcohol 2022-2030](#). En 2019, se registraron 2,6 millones de muertes relacionadas con el consumo de alcohol. La carga de morbilidad atribuible al consumo de alcohol en todas las enfermedades durante ese mismo año fue del 4,7 % a nivel mundial. En [2020](#), la mayor parte de la carga para las personas de entre 15 y 39 años de edad se debió a la muerte prematura o a vivir con discapacidades como consecuencia del consumo de alcohol. Del mismo modo, las consecuencias asociadas al consumo de alcohol en adultos de entre 40 y 69 años de edad fueron enfermedades a largo plazo como el cáncer. En el caso de las personas de 65 años de edad o más, las enfermedades cardiovasculares fueron las que más contribuyeron a la carga de morbilidad asociada al consumo de alcohol. Además, cada año más de 12 000 personas sufren intoxicaciones por [alcohol metílico en todo el mundo](#), con una tasa de mortalidad de hasta el 40 %, como ha ocurrido en los recientes brotes registrados en el Brasil, la India, Laos y Turquía.

5. PERTINENCIA PARA LOS OBJETIVOS ESTRATÉGICOS DEL CODEX

El trabajo propuesto se enmarca en el mandato de la Comisión de elaborar normas internacionales, directrices y otras recomendaciones destinadas a proteger la salud de los consumidores y garantizar prácticas equitativas en el comercio de alimentos. Este nuevo trabajo contribuirá al avance de los objetivos estratégicos 1, 2, 3 y 4 del Plan estratégico del Codex para 2026-2031, aprobado por la Comisión del Codex Alimentarius en su 47.º período de sesiones celebrado en noviembre de 2024.

Objetivo estratégico 1: Responder a las necesidades de los miembros de proteger la salud de los consumidores y garantizar prácticas equitativas en el comercio de alimentos, en un contexto mundial en constante evolución, mediante la elaboración de normas con base científica y textos relacionados. El trabajo propuesto refuerza la protección de la salud de los consumidores y las prácticas comerciales equitativas mediante el establecimiento de requisitos de etiquetado armonizados y basados en datos científicos que subsanen las inconsistencias existentes. Reduce la variabilidad de las normativas nacionales al ofrecer orientaciones claras que reducen las barreras comerciales y garantizan la igualdad de condiciones para los operadores económicos. Además, mejora la comprensión, favorece la toma de decisiones informadas y aborda la falta generalizada de concientización de los consumidores sobre los efectos nocivos del alcohol para la salud.

Objetivo estratégico 2: Mejorar los sistemas y prácticas de gestión del trabajo del Codex que favorecen la elaboración eficaz y eficiente de normas y textos relacionados. La creación de un grupo de trabajo electrónico

(GTe) abierto a las partes interesadas (miembros y observadores) y respaldado por el asesoramiento científico de la OMS y la FAO contribuirá a la mejora continua de los sistemas de gestión del trabajo del Codex. Al integrar los principios de análisis de riesgos del Codex y la evidencia científica, este nuevo trabajo garantiza que las normas reflejen los datos científicos actuales a nivel mundial, según los cuales ningún nivel de consumo de alcohol es seguro y el alcohol causa graves daños a la salud y la sociedad.

Objetivo estratégico 3: Fortalecer las relaciones con las organizaciones internacionales pertinentes, promoviendo un enfoque coordinado para hacer frente a los retos mundiales. El trabajo propuesto fomenta la coordinación con los organismos internacionales pertinentes vinculados a la regulación y el comercio del alcohol, y respalda un enfoque mundial más armonizado, basado en la evidencia, transparente y consensuado en materia de etiquetado del alcohol.

Objetivo estratégico 4: Maximizar la repercusión del Codex aumentando la visibilidad y el uso de las normas. La actualización de las normas de etiquetado del Codex que son de amplio uso aumenta su relevancia y visibilidad, lo que fomenta una mayor adopción a nivel nacional y refuerza el impacto mundial del Codex, especialmente teniendo en cuenta el creciente número de leyes nacionales o jurisdiccionales ya promulgadas o que se prevé promulgar en un futuro próximo. Este nuevo trabajo contribuye a la salud pública mundial y al desarrollo sostenible —especialmente en lo que se refiere a los objetivos relacionados con la reducción de las enfermedades no transmisibles, la prevención del consumo de alcohol y la disminución de las lesiones, entre otros— mediante el establecimiento de elementos básicos de etiquetado coherentes a nivel internacional.

6. RELACIÓN ENTRE LA PROPUESTA Y OTROS DOCUMENTOS DEL CODEX EXISTENTES

El trabajo propuesto incluye la revisión progresiva y, eventualmente, la modificación de los textos pertinentes del Codex, con el fin de garantizar que las características específicas de las bebidas alcohólicas se armonicen y se reflejen de manera coherente en los siguientes textos del Codex:

- *Norma general para el etiquetado de los alimentos preenvasados* (CXS 1-1985),
- *Directrices sobre etiquetado nutricional* (CXG 2-1985), y
- *Directrices para el uso de declaraciones nutricionales y saludables* (CXG 23-1997).

No obstante, otros documentos del Codex pueden ofrecer orientación, por ejemplo, las *Directrices generales sobre declaraciones* (CXG 1-1979), o requerir una adaptación específica, por ejemplo, las *Directrices para la producción, elaboración, etiquetado y comercialización de alimentos producidos orgánicamente* (CXG 32-1999). De hecho, las directrices CXG 32 se refieren a las declaraciones de carácter orgánico en general, pero no especifica si las bebidas alcohólicas pueden utilizar términos concretos, como “orgánico”, “eco-” o “bio-”.

7. NECESIDAD Y DISPONIBILIDAD DE ASESORAMIENTO CIENTÍFICO ESPECIALIZADO

El trabajo no requiere nuevas evaluaciones de riesgos ni evaluaciones científicas especializadas. No obstante, para garantizar que las normas se elaboren sobre la base de principios científicos y de análisis de riesgos, se prevé que será necesario contar con el asesoramiento científico y jurídico de la OMS y la FAO, así como con datos a nivel mundial. Los datos disponibles de la OMS y la FAO son suficientes para respaldar las decisiones normativas sobre los principios de etiquetado de salud y las restricciones en las declaraciones específicas para el alcohol. De ser necesario, se podrá solicitar asesoramiento científico en relación con los márgenes de tolerancia para la indicación del grado alcohólico, el cálculo del contenido energético, los aditivos y coadyuvantes específicos de las bebidas alcohólicas, así como los requisitos para la producción orgánica de las bebidas alcohólicas. Además, la colaboración con las partes interesadas pertinentes, entre ellas las organizaciones de salud pública, la sociedad civil y las asociaciones de operadores económicos, puede contribuir a mejorar la elaboración y la aplicación de las normas de etiquetado de las bebidas alcohólicas.

8. NECESIDAD DE QUE ORGANISMOS EXTERNOS APORTEN CONOCIMIENTOS TÉCNICOS A LA NORMA

La propuesta se beneficiaría de los aportes técnicos de organismos externos, entre ellos organizaciones de salud pública, la sociedad civil y organismos reguladores. Esta colaboración puede garantizar que los requisitos de etiquetado sean prácticos, se basen en datos científicos sólidos y respondan de manera eficaz a las inquietudes de todas las partes interesadas.

9. CALENDARIO PREVISTO

Se prevé que el Comité necesite al menos dos reuniones para completar este trabajo. Si la Comisión lo aprueba en 2026, se podría finalizar en 2028.

Mes y año	Actividad
Mayo de 2026	Revisión crítica del documento de proyecto por parte del CCFL
Julio de 2026	Aprobación de nuevo trabajo por parte de la CAC
Julio de 2028	Aprobación definitiva por parte de la CAC en el trámite 8

El trabajo se estructurará en tres fases principales para garantizar la coherencia metodológica, la coherencia normativa y una progresión técnicamente sólida en la elaboración de las normas. Esta secuencia refleja la interdependencia de los instrumentos involucrados, la necesidad de abordar las consideraciones científicas y normativas en un orden lógico, y la necesidad de minimizar las modificaciones a los textos existentes del Codex.

En la fase 1 se revisará la *Norma general para el etiquetado de los alimentos preenvasados* (CXS 1-1985), que establece los principios fundamentales, las definiciones y las disposiciones generales que rigen todo el trabajo posterior relacionado con las declaraciones y el etiquetado. Es fundamental actualizar primero esta norma para establecer un marco conceptual y normativo armonizado y evitar desajustes posteriores.

En la fase 2 se revisarán las *Directrices para el uso de declaraciones nutricionales y saludables* (CXG 23-1997). Abordar estos textos después de la norma general permite incorporar la terminología, los criterios y los principios de análisis de riesgos actualizados, a la vez que favorece la armonización con la evidencia y la práctica, manteniendo la coherencia entre las distintas categorías de bebidas alcohólicas y los tipos de declaraciones.

En la fase 3 se revisarán las *Directrices sobre etiquetado nutricional* (CXG 2-1985). Abordar este trabajo en último lugar permite integrar plenamente en las disposiciones sobre etiquetado los requisitos generales revisados y el marco actualizado de declaraciones, garantizando la coherencia interna y facilitando un abordaje integral de la información nutricional.

Esta progresión gradual favorece una reestructuración técnicamente sólida de los textos del Codex, reduce al mínimo las incoherencias interpretativas y permite una actualización coordinada que refleje los datos disponibles, las necesidades normativas y los objetivos de información al consumidor, a la vez que promueve prácticas comerciales equitativas.